

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
Reunión de discusión Nº 129
Fecha: 11/08/99
Hora: 16,00

UNA MODELIZACIÓN DE LOS PARADIGMAS NEOCLÁSICO Y
KEYNESIANO

Eduardo Antonelli

1. Introducción

La literatura sobre las diferencias entre los enfoques neoclásico y keynesiano es extensa y probablemente poco atrapante, tal vez debido a que no parece haber acuerdo entre las partes, amén de que cada una de ellas, de tanto en tanto, "renace de entre las cenizas" para intentar reivindicar sus respectivos enfoques.

Así y sin pretender hacer en estas líneas un resumen comprehensivo ni mucho menos de todo lo referente a una y otra escuela¹, a la publicación de la Teoría General siguió una primera exégesis (los aportes de Hicks-Hansen a través de las curvas IS-LM)² y la síntesis de Samuelson³; luego las primeras críticas de Friedman⁴, los desarrollos de la nueva escuela clásica⁵ y las respuestas de los nuevos keynesianos⁶ y los economistas del ciclo real⁷. En forma paralela, se desarrollaron escuelas keynesianas que buscaron el núcleo de los aportes de Keynes en un marco de análisis walrasiano⁸, la corriente keynesiana de Cambridge⁹ y los postkeynesianos de EE.UU.¹⁰.

El presente trabajo no intenta, como ya se dijo, hacer referencia a estas diferentes interpretaciones de la Teoría General, ni responder las críticas a Keynes y los keynesianos (excepto de manera tangencial) y recíprocamente. En cambio se propone formular sendos modelos de análisis de estos enfoques, modelos que pretendidamente podrían ser representativos de cada uno de los paradigmas (el neoclásico y el keynesiano), efectuándose luego algunos intentos de justificar esta pretensión.

El punto siguiente efectúa las modelizaciones, así como la explicación de los símbolos y el significado de las ecuaciones y el sector anteuúltimo propone las justificaciones y comentarios de los modelos. El último punto resume las principales conclusiones.

2. Características Distintivas del Paradigma Neoclásico y Keynesiano

Naturalmente, es bastante vidrioso plantear especificidades de uno y otro paradigma que estén libres de objeciones, reparos, matizaciones, etc, de los partidarios de una u otra escuela. En consecuencia, las que se proponen a continuación no pretenden ser fieles a ningún autor en particular, incluido desde luego Keynes, y en cambio destacan los rasgos que, a criterio del autor, individualizarían a uno y otro paradigma. Aceptado esto, las principales características de cada uno entonces serían las siguientes:

¹ También podría objetarse de lo correcto de hablar de sólo *dos* escuelas.

² Hansen (1970, 1974), Hicks (1974), para el análisis original IS-LM.

³ Aisi (1984), Osadchaia (1978).

⁴ Argandoña y otros (1997), Blaug (1993) y Villarreal (1986) para los planteos de Friedman y los debates entre monetaristas y keynesianos.

⁵ Barro y otros (1997); Sargent (1987). Los desarrollos de expectativas racionales no se consideran enfrentados a los puntos de vista keynesianos, ya que ambas escuelas hacen uso del mismo. Véase, por ejemplo, Mankiw, 1995.

⁶ Argandoña y Gámez (1996, 1997); Mankiw (1993, 1995).

⁷ Kydland y Prescott (1980); para una matización de la misma: Lucas (1980).

⁸ Aguiló y González de Castro (1979), Hines (1974), Leijonhufvud (1976), Obregón Díaz, 1983.

⁹ Nell (1983), Robinson (1972, 1974, 1979).

¹⁰ Aisi (1984); Davidson (1994).

Paradigma Neoclásico

- No hay una ecuación que indique cómo forman sus precios las empresas.
- El nivel de ingreso se obtiene a través del mercado de factores una vez determinada el nivel de utilización de éstos en los mercados respectivos. La demanda de bienes y servicios no es relevante porque se cumple la Ley de Say (la oferta crea su propia demanda).
- La tasa de interés surge como mecanismo que equilibra el ahorro y la inversión.
- El nivel de precios se determina en función de la cantidad de dinero (ecuación cuantitativa).
- La tasa de salario real surge en el mercado de trabajo en forma simultánea al nivel de empleo.
- El desempleo se produce como consecuencia de que la tasa de salario real es superior al nivel de equilibrio del mercado de trabajo.

Paradigma Keynesiano

- Las empresas tienen la capacidad de establecer sus precios¹¹.
- Nivel de ingreso: surge como mecanismo de equilibrio entre la demanda y la oferta global en el mercado de bienes y servicios (demanda efectiva).
- Tasa de interés: variable que equilibra la oferta y demanda de dinero en el mercado de dinero.
- Nivel de precios: variable que depende de la tasa de salario monetario, principalmente.
- Tasa de salario real: se conoce una vez que se determina el nivel de precios¹².
- El desempleo es consecuencia de un nivel inadecuado de la demanda efectiva.

3. Los Modelos

Como característica común, se propone un modelo macroeconómico estático de corto plazo para una economía cerrada y con presencia del sector gobierno¹³. Se explica a continuación del desarrollo de cada modelo el significado de los símbolos y ecuaciones.

a) El modelo Neoclásico

Las Ecuaciones

- (1) $Y = Y(i, Yg)$
- (2) $i = i(Y, P, M)$
- (3) $Y = Y(N)$
- (4) $N = N[w(N)]$
- (5) $Yg = (Yg)_0$
- (6) $M = M_0$

¹¹ Esto *no* es lo mismo que proponer que las formaciones de precios son de tipo no competitivo. La diferencia (tal vez un tanto sutil) apunta a que son las empresas (en este paradigma) las que eligen un nivel de precios, aunque esta elección equivalga, según los casos, a precios iguales (a los efectos prácticos) a los de competencia. Más adelante se vuelve sobre este punto.

¹² En la literatura keynesiana, más específicamente en la postkeynesiana (por ejemplo Davidson, 1994) suele proponerse que w es una variable *endógena*, queriendo significar que la determina el modelo, *per contra* el modelo neoclásico según el cual w la obtienen empresarios y trabajadores en forma conjunta. Se considera que *endógena* no sería la palabra adecuada, ya que en ambos modelos el salario real es endógeno, en el sentido de que no viene dado desde fuera. Una palabra tal vez más apropiada para indicar que los trabajadores no pueden manipular su salario real podría ser: *no controlable*.

¹³ El supuesto solamente es necesario para justificar el control de la oferta monetaria.

Significado de los Símbolos y Ecuaciones

La primera ecuación corresponde al equilibrio del sector real de la economía, vale decir, es la curva IS¹⁴ que depende negativamente de la tasa de interés y positivamente de los componentes autónomos de la demanda global¹⁵. Los símbolos son los tradicionales, denotando Y_g los componentes autónomos de la demanda global. Como es habitual en una economía cerrada, IS no depende del nivel de precios¹⁶ (nótese que no aparece la función consumo, ya que ésta depende del ingreso¹⁷ ni la función inversión, que depende de la tasa de interés).

La segunda ecuación es la curva LM¹⁸ que vincula las variables ingreso, nivel de precios y la cantidad de dinero entre sí, bajo la condición de equilibrio del sector monetario. La tasa de interés aumenta cuando lo hace el nivel de precios o el ingreso y disminuye ante incrementos en la cantidad de dinero y recíprocamente.

La tercera ecuación es la función de producción que se relaciona en este caso únicamente con el factor trabajo (M). Naturalmente, la función responde a las características habituales, esto es, la derivada primera de la función con respecto a los factores variables es positiva y la derivada segunda negativa.

La ecuación siguiente ilustra el equilibrio en el mercado de trabajo. Aquí la demanda de trabajo (igual a la oferta, esta última definida con pendiente positiva en todo su recorrido) es función del precio (tasa de salario real) en términos reales, que a su vez depende de la cantidad ofrecida. Naturalmente, la demanda del factor está dada por su curva de productividad marginal¹⁹.

Las dos ecuaciones finales indican la capacidad de los agentes para controlar, respectivamente, los componentes autónomos de la demanda global y la cantidad de dinero.

El modelo está compuesto por 6 ecuaciones y esa misma cantidad de incógnitas: Y , i , P , Y_g , M , y N y no siendo ninguna de las funciones combinación lineal de las demás, el modelo se considera factible de resolución²⁰.

Resolución e Interpretación del Modelo

El modelo se resuelve a partir del mercado de trabajo. Conociendo N se determina Y y puesto que Y_g y M se conocen por las ecuaciones (5) y (6), la primera ecuación permite determinar la tasa de interés.

¹⁴ Sin pretender hilar fino, podría decirse que (1) sería la curva IS solamente en un contexto keynesiano. Lo mismo cabría para la (2) si se la pretende denominar curva LM. Esta precisión podría estar en línea con un enfoque *à-la* Barro (1997).

¹⁵ Con excepción, claro está, del nivel de los impuestos autónomos. No obstante Y_g representa la suma de tales componentes que se espera sea positiva.

¹⁶ En una economía abierta hay que incluir el nivel de precios, ya que la importación depende positivamente de esta variable. La IS, entonces, se relaciona negativamente con P porque un aumento en el nivel de precios eleva la importación y consecuentemente reduce la compra y producción de bienes y servicios de la economía doméstica.

¹⁷ El consumo suponemos que depende del ingreso *disponible*, a la vez que éste es igual al ingreso menos los impuestos que son función del ingreso, por lo que, en definitiva, el consumo depende del ingreso.

¹⁸ Suele escribirse la curva LM también como una relación entre el ingreso en el primer miembro y las restantes variables con las que se relaciona, en el segundo; se eligió escribir la tasa de interés en el primer miembro para reforzar la idea de que en este mercado i es la variable a ser explicada.

¹⁹ Por cuestiones de simplicidad en la escritura se escribió de esta forma el conjunto de ecuaciones representativas del equilibrio en el mercado de trabajo. Es claro que N del primer miembro es la demanda de trabajo y la función que aparece en el segundo corresponde a la oferta de trabajo.

²⁰ Nótese que los precios reales no figuran como argumentos debido a que éstos son funciones de los factores.

En la ecuación (2), habiendo obtenido el valor de la tasa de interés y como se conoce por lo expuesto el valor del ingreso y la cantidad de dinero, la variable a ser obtenida es el nivel de precios.

Obsérvese que, de acuerdo a la manera de resolver el modelo, la ecuación (1) equivale a la idea clásica (en el sentido dado por Keynes, (1974)) de la determinación de la tasa de interés a través del ahorro y la inversión. En efecto, partiendo de la idea de que la inversión depende de la tasa de interés y considerando el ahorro (ingreso menos consumo) constante o bien función creciente de la tasa de interés, ambas funciones determinan esta última variable.

En la ecuación (2), por otra parte, se tiene también la forma tradicional (en el paradigma clásico y neoclásico) de relación entre la cantidad de dinero y el nivel de precios (la ecuación cuantitativa). En efecto, como ya están determinados el ingreso y la tasa de interés, el nivel de precios depende del valor que la Autoridad Monetaria le asigne a la cantidad de dinero.

b) El Modelo Keynesiano

Las Ecuaciones

- (1) $Y = Y(i, Y_g)$
- (2) $i = i(Y, P, M)$
- (3) $Y = Y(N)$
- (4) $P = P[w^*(Ns), q]$
- (5) $Ns = Ns[w^*(Ns)]$
- (6) $Y_g = (Y_g)_0$
- (7) $M = M_0$
- (8) $q = q_0$

Significado de los Símbolos y Ecuaciones

Los símbolos que se agregan son los correspondientes al precio del trabajo en términos nominales, que se denota con un asterisco (w^*)²¹ y a las variables q y Ns ; la primera de las cuales indica el valor del margen de ganancia de las empresas y la segunda el nivel ofrecido de empleo para cada tasa de salario nominal.

Naturalmente, al agregarse incógnitas es necesario incorporar también nuevas ecuaciones al modelo. La primera ecuación adicional es la (4) que muestra cómo se forman los precios en la economía, teniendo como variables fundamentales el nivel de las tasas de salario nominales y los márgenes de ganancia.

La segunda –ecuación (5)– es la de oferta de trabajo. No se trata en este caso de una condición de equilibrio sino de ecuación de comportamiento que ilustra cómo actúan los trabajadores pactando con los empresarios su salario de acuerdo a cuánto empleo desean ofrecer; alternatively la ecuación indica que los trabajadores desean llevar al mercado cierta cantidad de trabajo acorde a lo que se percibe que se paga. La función tiene pendiente positiva en todo su recorrido.

²¹ La inclusión de w^* como argumento de la función de oferta de trabajo es central a la idea keynesiana de que los trabajadores no están en condiciones de determinar su salario real: sin embargo, es también no menos decisiva en lo tocante a la formación de los precios. Véase Chick (1990), Davidson (1994), Keynes (1974), Minsky (1987), Ocampo (1988).

La otra ecuación añadida es la (8) que indica el grado (mayor, menor o incluso nulo) de poder monopólico de las empresas sobre sus precios. Cuando sólo hay una empresa²² el margen de ganancia será el más alto posible, por lo que q será tanto menor cuanto mayor cantidad de empresas estén presentes en el mercado²³.

Resolución e Interpretación del Modelo

La resolución del modelo parte de la ecuación (5) en la que empresarios y trabajadores acuerdan el salario w^* . Con la información sobre el precio del trabajo y el nivel de margen que pueden cargar –ecuación (8)–, las empresas establecen sus precios y –conocidos como en el modelo neoclásico Y_g y M – en (1) y (2) las curvas IS y LM permiten obtener simultáneamente el nivel de ingreso (la demanda efectiva) y la tasa de interés. Finalmente, en la ecuación (3) conocido Y se obtiene el nivel de empleo *demandado* N , el que no necesariamente será igual al ofrecido (por supuesto, puede definirse si se desea una nueva variable, el nivel de desocupación, que indique la diferencia entre N_s y N^*).

Apréciase que el modelo propuesto es congruente con lo que se espera de uno de tipo keynesiano. Por ejemplo, no hay aquí Ley de Say, antes bien, sería la oferta la que crea su propia demanda (aumentos en Y_g son respondidos por incrementos en Y^{25}). También se observa que w se conoce una vez que se determina P . La tasa de interés, por otra parte, no es el mecanismo equilibrador del ahorro y la inversión sino de la oferta y demanda de dinero. Por último –aunque probablemente esto sea lo más importante– el modelo posibilita obtener el desempleo por un mecanismo alternativo al clásico.

Un aspecto que se considera muy relevante del modelo aquí propuesto y que lo diferencia de lo que en general se considera es el núcleo del marco de análisis keynesiano (según Mankiw, 1990; 1993; 1995, por ejemplo), es que *no se ha hecho ningún supuesto sobre la rigidez de precios o salarios*²⁶. En efecto, el desempleo en este modelo es consecuencia de que las empresas contratan menos trabajadores de los que están dispuestos a trabajar al salario pactado²⁷, los primeros a su turno dependiendo del nivel de la demanda efectiva dado un nivel

²² Puesto que se trata de un modelo macroeconómico, existiría una única empresa por tipo de bien o producto.

²³ El precio de una empresa está dado por: $P = c/(1 + Si/\epsilon)$ (véase, por ejemplo, Varian, 1992, Cap. 16) donde c es su costo marginal, Si es la cuota de la empresa en el mercado y ϵ es la elasticidad de la demanda. Puede demostrarse que la elasticidad está en proporción inversa al margen de ganancias. Cuando la empresa es la única en el mercado Si es uno y su margen es el mayor posible. Cuando hay muchas empresas en el mercado, Si se torna menor, a la vez que la elasticidad de la demanda tiende a infinito y el margen de ganancias a cero. Los precios entonces son iguales a los costos marginales.

²⁴ No siempre el empleo ofrecido será superior al demandado. Si se diera el caso contrario es muy probable que la tasa de salario nominal no permanezca estable (tendería a subir). El modelo, desde luego, no está propuesto para considerar situaciones dinámicas.

²⁵ Estrictamente, estaríamos forzando el razonamiento, ya que la expresión (1) la hemos definido como una condición de equilibrio y no como una ecuación de comportamiento que muestre que los empresarios equiparan exactamente el nivel de producto con el de la demanda final. No obstante, llegado el caso podríamos hacer una interpretación de este tipo.

²⁶ El propio Keynes propone que lo que hoy denominamos Oferta Agregada no es perfectamente horizontal hasta el ingreso de pleno empleo y creciente a partir de allí, sino creciente en todo su recorrido (Keynes, 1974, Libro V, capítulo 20). A su turno, la ecuación (4) no dice que los precios sean rígidos, sino que son las empresas las que lo establecen, que no es lo mismo. Davidson (1994), Ocampo (1988), Robinson (1974, 1979), entre otros, amén desde luego del propio Keynes (1974, Libro V, cap. 19) son ejemplos de economistas keynesianos que no consideran correcto que lo que identifica un modelo keynesiano sea la rigidez de precios y/o salarios. Naturalmente, también se puede construir un modelo keynesiano de precios rígidos: basta modificar la ecuación (5) y proponer que el nivel de precios está dado, en lugar de escribir que es función de w^* .

²⁷ Apréciase que las paritarias (convenciones colectivas de trabajo) no acuerdan la cantidad de trabajadores que se va a contratar, sino la tasa de salario que se pagará (más otras cuestiones relativas a algún tipo de salario en especie,

lógico), a la vez que una disminución en la tasa de salarios no necesariamente incrementaría el empleo (las empresas podrían elevar q simplemente si w^* es menor).

Otra cuestión importante es que, como se aprecia en el modelo, *tampoco se necesita proponer que la función de producción posee rendimientos constantes* (la relación empleo/producto sea constante)²⁸ ni que la formación de los precios sea necesariamente no competitiva²⁹.

4. Conclusiones

Los modelos propuestos en el trabajo con la pretensión de representar los paradigmas neoclásico y keynesiano supuestamente alcanzan su cometido, en tanto algunos de los rasgos más importantes que les serían propios estarían contemplados en ellos.

En el caso del paradigma neoclásico, en principio se resguardarían las tradicionales interpretaciones de este enfoque: la tasa de interés es una variable perteneciente al sector real más que al monetario (igualada el ahorro y la inversión) y el nivel de precios depende fundamentalmente de la cantidad de dinero. Por otra parte, el desempleo es una consecuencia de la inflexibilidad a la baja de la tasa de salario real, a la vez que esta última es una variable "manejable" *a priori*.

Por su parte, en el modelo keynesiano se proporciona una explicación del desempleo que no requiere operar con un nivel de la tasa de salario por encima del que correspondería al equilibrio de este mercado, a la vez que se propone a la tasa de interés como mecanismo equilibrador de la oferta y la demanda de dinero, en tanto los desplazamientos paramétricos de Yq y M proporcionan los resultados tradicionales de los modelos keynesianos como es habitual. Por otra parte y como cuestión muy importante, se alcanzan estos resultados sin que se necesiten supuestos *ad-hoc*³⁰ (precios fijos o formados en condiciones monopólicas, o la constancia en los rendimientos de la función de producción).

No está de más tal vez resaltar que, conforme a lo propuesto, los paradigmas neoclásico y keynesiano no son ninguno de ellos un caso especial del otro. Cada uno de ellos descansa en aspectos que lo hacen característico. Específicamente, el trabajo intenta precisar que es la existencia de una función de formación de los precios lo que diferencia uno de otro.

Por último, cabe hacer mención a cuestiones omitidas en los modelos propuestos, tales como por ejemplo: la posibilidad de proponer unos que empleen más de un factor de la producción, modelos dinámicos (en el sentido de que evalúen la trayectoria de las variables en el tiempo), de economías abiertas, con formación de expectativas, etc. Creemos que estas ampliaciones, no obstante enriquecerlos, hacen los modelos más complejos pero muy probablemente no agreguen

como atuendos, refrigerios, condiciones de salubridad, etc.). Tampoco podrían hacerlo, ya que los valores de la tasa de salario monetario sirven de testigo a otros trabajadores no sindicados para tomar sus decisiones de incorporarse o retirarse de la oferta de trabajo.

²⁸ Tampoco es necesario suponer que los precios se forman en condiciones monopólicas. Keynes (1974, Cap. 21) indica que los precios están dados por los costos marginales. En nuestro caso, el nivel de q podría indicar un nivel de beneficios por unidad de producto "normal" que se repite de un periodo a otro.

²⁹ En efecto, si la cantidad de empresas en el mercado es "grande", q es a los efectos prácticos, cero. No obstante, que las empresas "elijan" un nivel de su margen de cero (cuando no tienen otra opción), no es lo mismo que proponer que la ecuación (5) no está presente. Solamente cuando se reescribe el modelo *sin* la ecuación (5) se "pasa" del paradigma keynesiano al neoclásico.

³⁰ En este sentido, el modelo representativo de este paradigma se denominó *keynesiano* y no *postkeynesiano* o *neokeynesiano*.

distintivos a uno y otro paradigma³¹ por lo que, en aras de la sencillez, se prescindió de las complicaciones.

³¹ El autor ha elaborado modelizaciones con algunos de estos rasgos. Véase por ejemplo Antonelli (1995).

5. Bibliografía

- (1) Ackley, G. Teoría Macroeconómica. UTEHA, México, 1965.
- (2) Aguiló, E. González de C. Desequilibrio, Inflación y Desempleo. Vicens, Barcelona, 1979.
- (3) Anisi, D. Modelos Económicos: una introducción a la macroeconomía postkeynesiana. Alianza, Madrid, 1984.
- (4) Antonelli, E. "Una nota sobre las teorías neoclásica y keynesiana de la determinación del empleo y la renta". RD Nº 5 IIE. Universidad Nacional de Salta (UNSa), 1981.
- (5) ----- "Las teorías neoclásica y keynesiana de determinación del empleo y la renta". Trabajo Nº 72/83. Consejo de Investigación UNSa, 1983.
- (6) ----- "El equilibrio general". RD Nº 20. IIE. UNSa, 1983.
- (7) ----- "El equilibrio general IP". RD Nº 32. IIE. UNSa, 1987.
- (8) ----- "El equilibrio general III" RD Nº 37. IIE. UNSa, 1988.
- (9) ----- "Precios absolutos, relativos y equilibrio general". RD Nº 39. IIE. UNSa, 1988.
- (10) ----- "Aspectos microeconómicos de la economía keynesiana". RD Nº 70. IIE. UNSa, 1992.
- (11) ----- "Inflación y expectativas". RD Nº 87. IIE. UNSa, 1995.
- (12) ----- "Inflación y expectativas". Anales Asociación Argentina de Economía Política (AAEP). Universidad Nacional de Río Cuarto, 1995.
- (13) ----- "Desempleo de factores: un enfoque microeconómico". RD Nº 99. IIE. UNSa, 1996.
- (14) ----- "Desempleo de factores II". RD Nº 103. IIE. UNSa, 1996.
- (15) ----- "Desempleo de factores". Anales AAEP. UNSa, 1996.
- (16) Argandoña, A. Gámez, C. Macroeconomía Avanzada I. Mc Graw Hill. Madrid, 1996.
- (17) ----- Macroeconomía Avanzada II. Mc Graw Hill. Madrid, 1997.
- (18) Barro, R. Grilli, V. Febrero, R. Macroeconomía: teoría y política. Mc Graw Hill, Madrid, 1997.
- (19) Blanchard, O. y Kiyotaki, N. "Monopolistic competition and the effects of aggregate demand. American Economic Review. Vol. 77 Nº 4, 1987.
- (20) Blanchard, O. Macroeconomía. Prentice Hall. España, 1998.
- (21) Blaug, M. La Metodología de la Economía (cap. 12). Alianza, Madrid, 1993.
- (22) Cornwall, J. Cornwall, W. "The unemployment problem and the legacy of Keynes". Journal of Postkeynesian Economics (JKPE). Vol. 19 Nº 4, 1997.
- (23) Chick, V. La Macroeconomía según Keynes. Alianza, Madrid, 1990.
- (24) Davidson, P. Postkeynesian Macroeconomic Theory. E. Elgar, Cambridge UP, 1994.
- (25) ----- "Reality and economic theory". JPKE. Vol. 18 Nº 4, 1996.
- (26) Di Marco, L. "Macroeconomía: teoría y política (1973-1993)". Versión castellana del original: "Macroeconomics: theory and policy (1973-1993) traducida por Guillermo Paraje y supervisada por el autor. Revista Buenos Aires Nº 2, 1996.
- (27) Economía Postkeynesiana
- (28) Fischer, S. "Long-term contracts, rational expectations and the optimal money supply rule". Journal of political Economy. Vol. 85 Nº 1, 1977.

- (29) Galindo, M. Lecciones de Política Macroeconómica. ESIC, Madrid, 1992.
- (30) Hansen, A. Guía de Keynes. FCE, México, 1970.
- (31) ----- "La teoría general" en Mueller, M. Lecturas en Macroeconomía CECSA. Barcelona, 1974.
- (32) Hicks, J. "Keynes y los clásicos: una posible interpretación". En Mueller, op. cit.
- (33) Hines, A. Revalorización de la Teoría Keynesiana. Siglo XXI. Buenos Aires, 1974.
- (34) Keynes, J. Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. FCE, México, 1974.
- (35) Kydland, F. Y Prescott, E. "Business cycles: real facts and a monetary myth". Federal Reserve Bank of Minneapolis. Quaterly Review. Spring 1980.
- (36) Leeson, K. "The origins of keynesian disconfiture". JPKE. Vol. 20 N° 4. 1998.
- (37) Leijonhufvud, A. Análisis de Keynes y de la Teoría Keynesiana: un Estudio en Teoría Monetaria. Vicens, Barcelona, 1976.
- (38) Lucas, R. "Methods and problems in business cycle theory". Journal of Money credit and Banking. Vol. 12 N° 4, 1980.
- (39) Mankiw, G. "A quick refresher course in macroeconomics". Journal of Economic Literature. Vol. 28, 1990.
- (40) ----- "Symposium on Keynesian Economics Today". Journal of Economic Perspectives. Vol 7 N° 1, 1993.
- (41) ----- (compilador) New Keynesian Economics (Vol. I). MIT, 1995.
- (42) ----- Macroeconomía 3ª Edición. Antoni Bosch, Barcelona, 1997.
- (43) Minsky, H. Las Razones de Keynes. FCE, México, 1987.
- (44) Nell, E. Demanda Efectiva Precios y Salarios. Trillas, México, 1983.
- (45) Obregón Díaz, C. Keynes: la Macroeconomía del Desequilibrio. Trillas, México, 1983.
- (46) ----- Controversias Macroeconómicas Contemporáneas. Trillas, México, 1989.
- (47) Ocampo, J. (compilador) Economía Postkeynesiana (primera y segunda partes). Lecturas N° 60. FCE, México, 1988.
- (48) Osadchaia, I. De Keynes a la Síntesis Neoclásica. Progreso, Moscú, 1978.
- (49) Pasinetti, L. Crecimiento Económico y Distribución de la Renta. Alianza, Madrid, 1974.
- (50) Robinson, J. Ensayos de Economía Postkeynesiana. FCE, México, 1974.
- (51) ----- Contribuciones a la Teoría Económica Moderna. Siglo XXI México, 1979.
- (52) ----- "The second crisis of the economic theory". American Economic Review, papers and proceedings, 1972.
- (53) Rojo, L. Inflación y Crisis en la Economía Mundial. Alianza, Madrid, 1976.
- (54) ----- "Sobre el estado actual de la macroeconomía". Pensamiento Iberoamericano. Madrid, 1982.
- (55) Sachs, J. Larraín, F. Macroeconomía en la Economía Global. Prentice Hall. México, 1994.

- (56) Sargent, T. Macroeconomic Theory. Second Edition. Academic Press Inc. London, 1987.
- (57) Sloman, J. Introducción a la Macroeconomía. Prentice Hall. España, 1998.
- (58) Tobin, J. "La teoría general de Keynes cincuenta años después". XXI Reunión Anual AAEP-Ed. Tesis, 1986.
- (59) Varian, H. Análisis Microeconómico. Antoni Bosch. Barcelona, 1992.
- (60) Vercelli, A. Keynesianismo. Oikos-Tau. Barcelona, 1989.
- (61) Vicarelli, F. Keynes: la Inestabilidad del Capitalismo. Pirámide. Madrid, 1977.
- (62) Villarreal, R. La Contrarrevolución Monetarista. FCE. México, 1986.

Universidad Nacional de Salta
 Facultad de Ciencias Económicas,
 Jurídicas y sociales
 Instituto de Investigaciones Económicas

REUNIONES DE DISCUSIÓN

<u>Nº</u>	<u>Fecha</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>
120	10/07/98	Vicente E. Rocha-Hugo H. Andías	Economía y Medio Ambiente
121	15/07/98	Jorge A. Paz	Brechas de Ingreso por Razones de Género.
122	05/08/98	Eusebio C. del Rey	Prevención de la Malaria: Miscelánea.
123	10/03/99	Eusebio C. del Rey	Cálculo de los Beneficios por Caso Evitado de Malaria.
124	31/03/99	Jorge A. Paz	La Distribución por Ocupaciones de Mujeres y Varones en el GBA.
125	26/05/89	Eusebio c. del Rey	Mal de Chagas: Beneficios Brutos de la Prevención Mediante Vacunación.
126	02/06/99	Eduardo Antonelli	Estimación de la Balanza de Pagos de Salta: año 1993.
127	16/06/99	Jorge A. Paz	Diferencias de Género en los Mercados Urbanos de Trabajo del Norte Argentino.
128	04/08/99	Eusebio C. del Rey	Contribución de Mejoras: El Caso de la Propiedad Horizontal.
129	11/08/99	Eduardo Antonelli	Una Modelización de los Paradigmas Neoclásicos y Keynesiano